



Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes
Estación de Lourdes, San Luis de la Paz.

SACERDOTAL

Consejo Editorial

Director General:
Pbro. Agustín Lino Salinas

Información

Director:
José Luis Solís Rincón

Luis Ángel Estrada Flores

Ánhar Gabriel Ortiz Guerrero

Distribución y finanzas

Jesús Humberto Maldonado Rodríguez.

Colaboración especial

Equipo de voluntarias

"Gracita López López"
Pbro. José Jesús Patiño García

Diseño Gráfico

Pbro. José Jesús Patiño García
I.S.C. Lidia Aguilera Zúñiga

Departamento de Internet

www.revistaadsumus.com

DIRECTOR

Pbro. Agustín Lino Salinas.
Eduardo Sánchez Ramírez.

ADSUMUS

"Estamos presentes"

Apartado Postal 585 C.P. 38010
Tel. 01 (461) 611 5244 Celaya, Gto.

Es un órgano informativo del
Seminario Diocesano de la Inmaculada
Concepción

- 1 Editorial.
- 2 Adsumus informa.
- 3 Humanizando al mundo.
- 5 E-mail de Dios.
- 6 Familia, se lo que eres.
- 7 El camino del Cristiano.
- 9 Ejemplo para el Cristiano.
- 10 Institutos Religiosos.
- 12 Mi experiencia como bienhechor.
- 13 Parroquias.
- 14 Hechos del semi.
- 18 Oración para pedir por nuestro nuevo Obispo.
- 19 Creer para entender... entender para creer.
- 21 Cápsulas litúrgicas.
- 22 Rincón de adsumitos.
- 24 Tema vocacional.
- 25 Año sacerdotal.
- 27 Vayan por todo el mundo.
- 29 Semillas.
- 31 Feliz Cumpleaños.

CONTENIDO



Nuestra portada:
Nuestra Señora de Lourdes.



Hemos celebrado hace poco tiempo la solemnidad del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo según la carne, e inmediatamente la algarabía que provoca el terminar un año y el inicio de otro. Han sido momentos muy festivos, de encuentro con la familia, los amigos, de descanso, etc.

Y sabiendo que la vida tiene de todo, como lo dice el Qhoélet “todo tiene su momento y cada cosa su tiempo bajo el sol: tiempo de nacer y tiempo de morir; tiempo de plantar y tiempo de arrancar lo plantado; tiempo de matar y tiempo de sanar; tiempo de destruir y tiempo de construir; tiempo de llorar y tiempo de reír; tiempo de hacer duelo y tiempo de bailar (Ecl. 3, 1-4), se acerca el tiempo de hacer duelo y penitencia, según el calendario litúrgico de la Iglesia. Me refiero al tiempo de la Cuaresma que este año inicia el miércoles 17 de febrero. Es un tiempo de oración, de reflexión, de sacrificios, de abstinencia, de ayuno, pero sobre todo de la caridad. Ojala que este tiempo nos sirva para acercarnos más a Dios y a las personas que más necesiten de nosotros.

Ah, por cierto, recordando este tiempo comercial del día del amor y la amistad, nos vienen bien las palabras del Eclesiástico: “El amigo fiel es refugio seguro; quien lo encuentra, encuentra un tesoro; el amigo fiel no tiene precio ni se puede pagar su valor; un amigo fiel es algo maravilloso: quien respeta a Dios lo consigue; (Eclo. 6, 14-16). FELICIDADES AMIGOS.

ADSUMUS INFORMA

FEBRERO

05 Sorteo del Seminario.

14 Colecta del Seminario (Sector Celaya).

17 Miércoles de Ceniza.

19 y 20 Reunión de Teólogos en Querétaro.

**20 y 21 Conociendo el Seminario
(6º Primaria, 1 ero. y 2 do. de Secundaria)**

26 y 27 Convivencia de inter CID's en Celaya.



HUMANIZANDO AL MUNDO

“Acoger al peregrino”

La migración es uno de los fenómenos significativos que han marcado la historia de la humanidad, sea a causa de necesidad económica, persecución, catástrofes, gusto o por otros motivos, en diversas intensidades y distancias, no hay una época de la humanidad que no registre algún nivel de movilización. Esto desde luego ha sido un factor que siempre ha originado variantes en los modos de convivencia, en la cultura, en las creencias, en la economía, en los valores, etc., de los

pueblos. Pensemos por ejemplo en el desarraigo que vive quien deja su tierra, su familia, sus costumbres, para ir a la aventura buscando nuevas oportunidades y, en muchos de los casos, sin lograr algo digno. De igual modo para el pueblo que recibe a los migrantes, la llegada de estos implica siempre una serie de desajustes y retos nada fáciles. Pero, entre todas las variantes que puedan vivir los migrantes, algo muy común, sobre todo en quienes lo hace por necesidad, es que pasan graves penas que pueden ir desde desprecio, discriminación, hambre, sed, etc., hasta maltrato físico e incluso la muerte.

Cristo que vino al mundo para redimir al ser humano en sus circunstancias, no podía pasar por alto esta situación sumamente significativa, y menos cuando Él mismo siendo



niño debió emigrar a otro país para escapar de la muerte. Además, Él hace suya la conciencia de su pueblo que fue acogido en Egipto, “ama al forastero, porque forasteros fueron tus padres en el país de Egipto” (Dt. 14, 21; Ex. 22,20). Él se ve en cada peregrino que va por el mundo buscando ayuda, por eso proteger al peregrino se convierte en sentencia de vida eterna: “Cuando venga el Hijo

del Hombre... separará a los unos de los otros, como el pastor separa a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha, los cabritos en cambio a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los que estén a su derecha: Vengan, benditos de mi padre, tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo: porque tuve hambre y me diste de comer... era peregrino y me acogiste... cuando lo hiciste a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hiciste” Mt. 25, 35.

Bajo muchas perspectivas, México es un país de migrantes: en sus precedentes históricos y en la actualidad. Centrándonos en lo actual, más allá del turismo que también es migración, podemos hablar de tres aspectos principales difíciles: la movilización del campo



“Acoger al peregrino”

Pbro. Carlos Sandoval R.



hacia las grandes urbes, la emigración de muchos paisanos hacia el país vecino del norte y la inmigración de hermanos centroamericanos, de los cuales unos pasan hacia el Norte y otros se quedan con nosotros. Sin duda que es doloroso escuchar todo lo que sufren los nuestros en su aventura por el sueño americano, que a veces queda en triste frustración; pero a su vez esto nos debe llevar a preguntarnos ¿y nosotros cómo estamos respondiendo a tantos peregrinos que andan por nuestras calles, de nuestra tierra o de tierra extranjera?

La respuesta que Jesús exige implica una actitud, un modo de percibir a toda esta gente, exige respuestas inmediatas y directas, pero también requiere políticas y organizaciones para crear estructuras que respondan más de fondo a la necesidad de estos hermanos nuestros. Se trata de un fenómeno cada vez más serio que exige compromiso de las personas concretas, pero también a nivel de instituciones. Ante la crisis tan seria que vivimos, siguen siendo escandalosos los gastos innecesarios que a veces hacen algunos gobiernos, empresas y personas, sobre todo en épocas como la navidad. De igual modo son escandalosos los altos montos económicos que algunos gobiernos e instituciones destinan a programas de asistencia y promoción humana, aunque aclaro que lo escandaloso no es que se destinen para eso, sino el hecho de que se gaste la mayor parte en el llamado gasto corriente, es decir en la estructura

de gestión; lo que quiere decir que al verdaderamente necesitado, le vienen tocando las sobras y por lo común ayudas que no implican una verdadera promoción o desarrollo; situación tan criticado por Su Santidad Benedicto XVI, la encíclica Caritas in Veritate.

Cristo, a través de cada necesitado experimenta la necesidad y también se siente acogido y amado; de ahí que no caben justificaciones para no practicar las obras de misericordia; un espíritu cristiano no es compatible con sentimientos egoístas e irresponsables, pues significaría dejar a Cristo mismo desamparado.

Un corazón abierto al peregrino significa un corazón abierto a la entrada de las bendiciones nunca inimaginables: Abraham abrió su casa a unos forasteros y resultaron ser ángeles enviados por Dios, portadores de una enorme bendición para él y su descendencia. Una humilde familia en Belén dio posada a dos pobres peregrinos y resultaron ser los padres del Salvador de la humanidad. Jesús mismo, en su condición terrenal, fue acogido tantas veces como un pobre peregrino, sin saber que le abrían la casa al dueño y señor de cielo y tierra. Pero Él sigue presente en los peregrinos que actualmente vagan por el mundo necesitados de ayuda, por lo que la caridad hacia ellos es motivo de una bendición tan grande que alcanza para llegar a la vida eterna. Dichoso el que aprovecha los bienes terrenales para construirse un lugar en el cielo.



E-mail de Dios para tí



Cuánto he esperado este momento y por fin estoy nuevamente contigo, mi querido hijo.

En esta ocasión te invito a que seas generoso con tus hermanos, a que descubras tu capacidad de donarte a los demás y ser feliz haciendo el bien a todo cuanto te rodea. Cuan feliz soy cuando veo que entre ustedes aún existe el sentimiento de la verdadera amistad y que no lo confunden con el tiempo de dar y recibir obsequios. Pues la amistad consiste en darse todo sin ocultar nada para ti, es abrirte como eres. La amistad es un gran Don que muestra mi amor por ti.

Da sin recibir nada a cambio y lucha por rescatar lo que verdaderamente vale la pena, no te dejes llevar por el maligno que llena los corazones de rencores y resentimientos; es tiempo de crecer y abrir el corazón para dejar que se llene de mi eterno amor, amor que es capaz de perdonar y olvidar todo.

Confío en que harás lo posible por amar a los prójimos y te pido me permitas ser tu amigo y confiarme las cosas que te afligen que en mi encontrarás reposo y tranquilidad.

Tu Padre: Dios.

AÑO NUEVO, CRISIS Y FAMILIA ^(parte 2)

Por :Pbro. Sergio Moctezuma Estrada



Es tiempo propicio para escuchar y poner en práctica la Palabra de Dios que nos dice "¿Por qué gastar la plata en lo que no es pan, y vuestro salario en lo que no sacia?" (Is 55, 2). Tomemos nuevamente conciencia de lo que es más importante en nuestros hogares, y procuremos revisar y reformular nuestras prioridades (jerarquía de valores y necesidades), no sea que estemos gastando nuestros esfuerzos y nuestro dinero en aquello que "no sustenta" verdaderamente a nuestras familias (lo superfluo) y descuidemos lo que sí es importante: nuestra comunión con Dios, la vida de amor y convivencia

con todos y cada uno de los miembros de nuestra familia, una sana alimentación, una educación integral, un sano esparcimiento y descanso, etc. En este esfuerzo por rectificar nuestra forma de vivir y nuestras metas -esfuerzo que no está exento de cierto sacrificio-, todos los integrantes de la

familia deben cooperar (cada uno según sus posibilidades y circunstancias); sin embargo, son los padres de familia quienes han de tener un especial cuidado para que todo esto se realice adecuadamente y todos pongan su "granito de arena".

Una vez más hay que decir que, si bien todo esto conlleva una fuerte exigencia -como lo implica todo amor verdadero; cf. 1 Co 13- y presenta grandes retos, las familias no están solas en su caminar, ni mucho menos en los momentos difíciles, sino que cuentan siempre con el amor misericordioso de Dios nuestro Padre y con la fuerza que nos da Cristo mediante su Espíritu Santo. Por eso las familias han de mirar con

esperanza y entusiasmo este nuevo año que comienza con el regalo del Amor de Dios (cf. Jn 3, 16) y la protección de la Virgen María. ¡Confiemos en el amor providente de nuestro Padre (cf. Lc 12, 223-32)! ¡La fuerza divina es mucho más potente que nuestras dificultades! (cf. GrS 18).



El camino del Cristiano

“Dichosos los misericordiosos porque obtendrán misericordia”



“Sed, pues, misericordiosos, como también vuestro Padre es misericordioso”. (Lc 6,36)

Al parecer en estos tiempos el hablar de misericordia es un tema que para muchos tal vez no signifique nada o simplemente no entiendan qué es lo que realmente quiere decir esta palabra. La razón puede ser sencilla, para muchos hombres y mujeres de nuestro tiempo que se encuentran sumergidos en un ambiente materialista el ver por los demás no es un asunto que cause en ellos mayor importancia, ya que el prójimo es sólo visto en un sentido utilitarista en el cual sólo aquellos que me pueden ser útiles son importantes para mí, más aún los adelantos tan enormes que ha tenido la ciencia y la tecnología y el gran dominio que ha tenido sobre la tierra en la cual habita ha orillado a los hombres de nuestro tiempo a confiar sólo en sus capacidades intelectuales y físicas dejando atrás la mayor fuerza con la que cuenta el hombre para cambiar su entorno y su misma condición de hombre, esto es el amor.

Al hablar de misericordia es necesario tener en cuenta que todos necesitamos de la ayuda mutua, ya sea para enriquecer

nuestro corazón, entristecido por la falta de afecto o cariño de parte de los mismos hombres o satisfacer las necesidades básicas para una vida digna. Desde este punto es importante situar la misericordia con la empatía, la cual es entendida comúnmente, como “el ponerse en los zapatos del otro”, esto es, ponerse en el lugar del prójimo y poder sentir lo que ella o él siente. Esto es el camino más directo para comenzar a entender lo que es la compasión.

Pero empatizar no es un proceso simple; requiere que nos despojemos de todo egoísmo y de toda arrogancia para que dejemos de ver con nuestros ojos y veamos a través de los ojos del otro. Es así que Dios Padre al enviar a su hijo Jesucristo muestra misericordia con su pueblo que clama a él. Por su parte Cristo nos muestra esta misericordia no sólo con palabras o explicándola con semejanzas y parábolas, sino que además, y ante todo, él mismo la encarna y personifica. Él mismo es, en cierto sentido, la misericordia.

En el pasaje que encontramos en Lc 4, 18s. Podemos encontrar como el mismo Jesús nos dice hacia quien va dirigido el mensaje y en todo caso quienes son los **que requieren de misericordia. Son**

“Dichosos los misericordiosos porque obtendrán misericordia”

Por: Benito Picón R.



Los pobres, los cautivos, los ciegos y los oprimidos a quienes debemos dirigir nuestra mirada, tal vez para cada uno de nosotros estos

personajes no signifiquen nada en nuestra vida o más aún seamos parte de ellos pero para Dios son ellos, una muestra del amor que debemos de sentir por nuestro prójimo. Las oportunidades que se nos pueden presentar en nuestras vidas son muy diferentes para cada uno de nosotros, no a todos se nos da la oportunidad de gozar de un buen trabajo o una familia, hay quienes viven desprotegidos o en la miseria y es a ellos a quienes debemos de ayudar. Así como el mismo Jesús nos demuestra que no sólo las palabras son importantes sino también las obras, así cada uno de nosotros es en las obras hacia nuestro hermano necesitado en donde demostramos el gran amor que tenemos a Dios. Con relación a los más necesitados, Cristo se convierte sobre todo en signo legible de Dios que es amor; se hace signo del Padre. En tal signo visible, al igual que los hombres de tiempos pasados, también los hombres de nuestros tiempos pueden ver al Padre.

Es por esta razón importante que cada uno de nosotros sigamos el ejemplo del Maestro, él quien es el camino para cada uno de los cristianos nos muestra con su misma vida y acciones como el mundo en el que vivimos se encuentra presente el amor, y aunque en muchas de las

ocasiones no veamos un cambio en nuestras vidas o en la sociedad, aunque sintamos que el hombre no se preocupa más que de sí mismo, es necesario que el amor no desaparezca de nuestras vidas ya que éste dirige al hombre y abraza todo lo que forma su humanidad.

La misericordia de Dios presente en la predicación de Jesucristo es la base que todo cristiano debe seguir para la relación con su prójimo, es decir, con aquel que requiere ayuda. Muchos son los relatos que podemos encontrar en la sagrada escritura donde se muestra el acto de misericordia para con los más necesitados. Tales como la parábola del hijo prodigo (Lc 15, 11-32) o la del buen samaritano (Lc 10, 30-37.) o la parábola del siervo inicuo (Mt 18, 23-35.). Son muchos los pasos de las enseñanzas de Cristo que ponen de manifiesto el amor-misericordia bajo un aspecto siempre nuevo.

Volvamos a descubrir que en cada uno de nosotros se puede hacer presente el amor de Dios hacia con nuestros hermanos que más lo necesitan. que sepamos descubrir que el ser misericordioso puede traernos la felicidad y aún en estos tiempos difíciles tendamos la mano hacia los demás y alcancemos a ser misericordiosos como nuestro padre Dios es misericordioso con nosotros al perdonar las faltas que hemos cometido contra él a través de la confesión.

San Pedro de Jesús Maldonado Lucero.

11 Febrero

Nació en Sacramento, Chihuahua, el 8 de junio de 1892. Hijo de Apolinar Maldonado y de Micaela Lucero. Tenía 17 años cuando sintió la vocación y, por los consejos de sus maestros, ingresó al Seminario Conciliar de Chihuahua.

Le fue conferida la ordenación sacerdotal la mañana del 25 de enero de 1918, en la Catedral de San Patricio. Celebró su Primera Misa en la Parroquia de la Sagrada Familia, Chihuahua, Chih., el 11 de febrero, festividad de la Virgen de Lourdes. El 1° de enero de 1924, fue nombrado párroco de Santa Isabel, en donde permaneció hasta su muerte, en 1937.

El 10 de febrero de 1937, Miércoles de Ceniza, se dedicó a confesar e imponer ceniza, cuando se presentaron un grupo de hombres armados y alcoholizados, que iban a aprehender al Padre, y aunque los pobladores quisieron ocultarlo, finalmente fue arrestado. Echaron al Padre andando por delante de los caballos, descalzo; y seguido por algunas personas, tomaron el camino a Santa Isabel. El Padre comenzó a rezar el rosario y todos contestaban, menos los esbirros, que en ocasiones trataban de echarle el caballo encima.



Así recorrió casi tres kilómetros, hasta llegar a Santa Isabel.

Arribaron a la Presidencia y sólo el padre pasó la puerta de entrada; el Presidente Municipal lo tomó de los cabellos y le propinó un golpe. Al llegar al segundo piso, Andrés Rivera, cacique de los

políticos de la región, lo recibió con un tremendo pistolazo en la frente, quebrándole el cráneo en círculo y saltándole casi el ojo izquierdo. De allí, los esbirros, siguieron golpeando al indefenso sacerdote con las culatas de los rifles, arrastrándole por la escalera hasta el segundo piso. Allí quedó tirado, inconsciente, bañado en su sangre inocente y, apretando el relicario sobre su pecho, permaneció hasta el momento de su muerte.

El cadáver fue llevado a la casa episcopal y ataviado con todas las vestiduras sacerdotales; en un sencillo ataúd fue colocado en la capilla ardiente que se improvisó en la sala, para después ser llevado al Cementerio de Dolores. Se hizo el diseño de un sencillo monumento, y en él la inscripción; "TÚ ERES SACERDOTE".



Ejemplo para el Cristianismo

HERMANAS FRANCISCANAS DE

“Provincia de

Somos una Congregación de origen mexicano, seguimos la forma de vida de San Francisco de Asís, que en pobreza, humildad y minoridad vivió el Evangelio de Cristo.

Nuestro carisma se fundamenta en: reparar la viña del Señor a través de la oración, el sacrificio, la vida en comunidad y de los diferentes apostolados como: Colegios, Hospitales, Casa Hogar para niñas desprotegidas y con capacidades diferentes, Catequesis, Misión y Colegio para niños de la calle.

A todas las jóvenes que se interesen las invitamos a participar de nuestros retiros para descubrir su vocación:

¡ LLÁMANOS ¡



LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Cristo Rey"

Casa hogar
para
personas
de la
Tercera edad



Evangelización y
Catequesis



Casa Hogar para
Niñas con diferentes
capacidades



Pastoral de la educación

Casa de Oracion



Hna. Ma. Guadalupe Alvarado
Glez. Cel. 045 44 23 22 84 14
EMAIL pisalvagon@hotmail.com

San Miguel de Allende Gto.
01(415) 152 07 29 ó 152 16 66

Empalme Escobedo, Gto.
01 (412) 156 52 45 ó 156 55 97

Colecta

Pro - Seminario

Más de 30 Años
formando Hombres de servicio



Dios pague
su generosidad.

INFORMES:

Seminario Diocesano de Celaya
Margarita No. 801
Col. Valle Hermoso
Celaya, Gto.
Tels. 01(461) 611-52-44 y 611-54-99

Ayúdanos a formar a los
futuros Sacerdotes

Parroquia de Nuestra Señora de Lourdes.

En 1846 se formó un gran latifundio conocido como Laguna de los Patos (llamado así porque en tiempos de lluvias se inundaba mucho). Después de 25 años comenzó a fraccionarse hasta formar La Hacienda de Lourdes. Ciertamente no se sabe con exactitud cuándo fue construido el templo, sólo se tiene como referencia el 11 de febrero de 1896, fecha incrustada en la pared de la sacristía, aunque por testimonio de los pobladores de mayor edad también se dice que esa fue la fecha en que por primera vez se celebró la fiesta en honor a la Virgen de Lourdes.

La comunidad en la que se encuentra la sede parroquial se llama Estación de Lourdes, debido a que, cuando Ferrocarriles de México se expandía se construyó una estación colocando sus vías por esta zona. En dicha estación los lugareños tenían la oportunidad de subir al tren y viajar a San Luis de la Paz, Gto., para llevar los productos del campo que producían sus tierras y venderlas para mejorar un poco la situación económica.

La Parroquia fue consagrada como tal el 1º de marzo de 1997, dando posesión al Pbro. Jorge Canales M. como primer párroco. Después de seis años, a principios de 2003, llegó el P. Sidney Aníbal Espinoza H., quien tuvo una permanencia corta, pues en agosto del mismo año llegó el actual párroco, el P. Salvador Robles C.

Entre las vocaciones que Dios ha derramado sobre esta Comunidad de comunidades, cabe

mencionar que dos hombres le han dicho sí al Señor y han sido consagrados sacerdotes. También contamos con religiosas entregadas a Dios en Institutos religiosos. Además cinco jóvenes están en proceso de discernimiento sobre su llamado: dos están en el Seminario Diocesano de Celaya; una joven y dos hombres hacen lo propio en la comunidad religiosa de Fuego Nuevo, en Monterrey.

Desde el primer día el actual párroco se ha dedicado con gran celo a instruir a los diversos grupos de pastoral para que a través de su labor esta porción del Pueblo de Dios sea una Comunidad de comunidades donde se escuche y se viva la Palabra de Dios, además de que todos se sientan seguros de que vivir en estado de gracia, participar activamente en la vida de los sacramentos y sobre todo tener una vida de oración es el camino que lleva hacia la felicidad eterna.

La fiesta patronal se celebra el 11 de febrero. Durante el novenario los fieles tienen la oportunidad de expresar su piedad y fervor hacia nuestra Madre. A los visitantes se les demuestra cariño y amistad, buscando así la comunión con Dios y entre sí.



Curso

Hola amigos lectores de "adsumus" un mes más estamos presentes con los hechos del curso introductorio desde san Martin de terreros.

Iniciamos este relato de nuestras actividades contándoles que después de unas vacaciones con nuestras familias, el 13 de enero regresamos a nuestra casa de formación a retomar

nuestras actividades , lo cual nos alegro demasiado ya que nos reencontramos una vez mas y compartimos las experiencias vividas en estas vacaciones

El 14 de enero realizamos aseos de la casa y el santuario y por la tarde fuimos a la comunidad de san Cristóbal a donde acudimos a hacer deporte

El 15 de enero tuvimos nuestro retiro



Introducctorio



Por: Ánhuar Gabriel Ortiz Guerrero

para convivir todo el grupo después de haber estado separados por algunas semanas.

La semana del 18 al 22 tuvimos un taller de afectividad en el cual convivimos con nuestros compañeros de las etapas de filosofía y teología.

Se despiden de ustedes el curso introductorio nos vemos la próxima con otro relato de los hechos del semi

mensual en el cual tratamos el tema del celibato, en este retiro nos aclararon varias dudas y aprendimos varias cosas

El 16 realizamos un paseo a san Juan de los lagos donde visitamos la catedral y otros lugares turísticos de esa ciudad, ya por la tarde de regreso al santuario pasamos a la feria de León Guanajuato. Este paseo nos sirvió



Por Seminarista: Eduardo Sánchez Ramírez

Con gran alegría el pasado 16 de diciembre iniciamos nuestras ya tradicionales posadas, las cuales estuvieron llenas de fervor, devoción y alegría esperando los aguinaldos, pero más aún por recordar la llegada de nuestro Señor Jesucristo, esperando responder con mayor entrega y compromiso a Aquél que nos ha llamado.



El 18 de Diciembre con nuestra tradicional cena de Navidad dimos oficialmente por cerrado el primer semestre, en la cual todos como compañeros nos deseamos lo mejor para este nuevo año, y nuestro padre rector nos hizo una invitación para que cada día pongamos más empeño e interés al llamado que Dios nos ha hecho.



El Jueves 17 de diciembre tuvimos la oportunidad, como cada año, de convivir con nuestros bienhechores en una tradicional posada preparada especialmente para ellos como una manera de gratitud por su esfuerzo y amor que le tienen a nuestro Seminario, a ellos les queremos decir ¡Muchas Gracias! por esta labor tan generosa para con nosotros y que Dios los bendiga ahora y siempre.



El 20 de diciembre tuvo lugar la posada con nuestros papás, en la cual se presentó el coro del Seminario interpretando villancicos, para después continuar con la Eucaristía presidida por el Pbro. Gonzalo Malagón Galván (vice-rector), para después continuar con la petición de posada, en seguida nuestros compañeros del taller de teatro nos presentaron una pastorela la cual gustó mucho a nuestros papás al ver como nuestros compañeros daban lo mejor de sí en el escenario.



ORACIÓN PARA PEDIR POR NUESTRO NUEVO OBISPO.

“Que pastorear sea tarea de amor al pueblo de Dios”

Señor de las mies y dueño del rebaño, envíanos un Padre y Pastor según tu corazón.

Que desde el testimonio de Cristo y con la asistencia del Espíritu Santo:

Nos aliente con la riqueza de Tu palabra y con el Pan de la Eucaristía.

Que por su santidad sea testigo de Tu Reino. Que su trabajo pastoral permita que “a Cristo vivo responda una Iglesia viva”

Que sea un inquieto peregrino en su propia Diócesis, para animar, sostener, consolar, entusiasmar, alimentar y encender el ardor apostólico en los sacerdotes, religiosas, religiosos y laicos.



Que sea signo de unidad, modelo de esperanza gozosa para que pueda asumir y dar respuesta a los retos y desafíos que se han de presentar en el peregrinar de tu pueblo.

Que sepa dar testimonio fidedigno de tu amor especialmente a los humildes y pobres. Que sea “siervo entre tus siervos” y que entregue su corazón de pastor a nuestra querida Diócesis de Celaya.

Que María Madre de Jesucristo Sumo y Eterno Sacerdote, Madre de la Iglesia, presente esta humilde súplica a tu divina presencia y que su tierno amor de Madre anime, fortalezca y proteja a nuestro futuro pastor.

Amén.



“ Creer para entender... entender para creer”

PUDOR Y CULTURA



¿Quién, aún hoy, no utiliza metáforas, comparaciones e imágenes para referirse a las “partes pudendas”, ora porque “es de mal gusto” referir, en ciertas situaciones, tales, ora porque se prefieren, por vergüenza o por humor —la gracia—, aquéllas al nombre de éstas? Aun en contra de las campañas psicologicistas, se privilegian, en el habla cotidiana, la de diario, la elipsis del “nombre propio” y los rodeos, con toda claridad. He aquí el pudor y su relación evidente con la sexualidad de los únicos seres a los que le va su sexo. El velo enigmático de las figuras retóricas que dicen sin decir, que señalan indirectamente, y nuestro desconocimiento del origen de estas metáforas patentizan que la comprensión de la relación entre pudor y sexualidad no es obvia, es oscura. Además los dos tienen que ver con la elegancia: “La elegancia abarca —dice Blanca Castillo Cortazar— todos los modos de presentarse y comportarse la persona... sin embargo, hay un sentido más estricto de la elegancia que se refiere al vestido... teniendo... en cuenta los dictados de la moda”.

Si acudiésemos a la segunda parte de lo que hemos referido, no nos queda más que confirmar dos sentidos, uno amplio y general y otro particular y estricto, de la elegancia. Si nuestra pesquisa apunta al pudor, tendríamos que abocarnos al segundo, “la elegancia que se refiere al vestido”, al modo de vestir, pues, nos parece innegable la relación entre el vestir y el pudor, entre el vestir y la sexualidad (¿por qué en la playa los bikinis sólo cubren ciertas partes y no otras?, ¿por qué escasa ropa en ocasiones se considera elegante y en otras de mal gusto o impúdica?). No nos es posible no presentarnos asumiendo la condición carnal a la que estamos sujetos. Estamos arrojados: nuestro cuerpo es nuestra carta de presentación. No nos es posible no estar presentes. Puesto esto nos es imposible no comportarnos, con-portarnos. Nos portamos a nosotros mismos, nos llevamos de un lugar a

otro, en ciertas condiciones, con cierta formación y siempre con deferencia a los otros. Comportarse y presentarse son uno y lo mismo. La ropa que vestimos, “portamos”, reporta nuestra presencia. El maniquí permanece en su sitio, el hombre no, se desenvuelve, habla articulando palabras o con las posturas que asume. El hombre se muestra. El ser humano está para ser visto (oído, olido, degustado, tocado), pero vestido. ¿Quién se atrevería salir a la calle desnudo? Sólo un loco o un exhibicionista. Pero éste, si se exhibe una y otra vez, no tendría por qué temer al chantaje, ¿cómo podría ser chantajeado si no tiene pudor?

Para Aristóteles el pudor es un sentimiento. Sentimiento que siente —diferente de la sensación— el hombre y la mujer enteros cuando caen en la cuenta de que no han podido controlar con su razón su expresión corpórea (movimientos y actividades). En ocasiones el pudor viene acompañado de la culpabilidad. Su manifestación psicofisiológica es el rubor, claro indicio de otros sentimientos como el temor a fracasar, el ridículo y el desprecio.

Como puede inferirse, el pudor se manifiesta, aparece, de improviso ante circunstancias que escapan al hombre frente a otros hombres. Como decíamos, el cuerpo es nuestra carta de presentación. Él mismo es cada uno de nosotros. No obstante se escabulle para ponernos en aprietos, ora socialmente ora moralmente. Nos avergonzamos de nuestro cuerpo como Plotino del suyo, al cual despreciaba porque creía que era una sombra de la idea del verdadero hombre infalible. Cuando una palabra (emitida por nuestra boca) brota sin consentimiento, sin permiso, en tal o cual situación (pensamos en una que dé lugar a malos entendidos), no podemos sino sentirnos apenados (“¡Trágame tierra!”, se piensa). Las consecuencias: el desprecio o el ridículo. La ignorancia y las naqueses no lo son sino hasta que

“ Creer para entender... entender para creer”

Por Prof. Juan Granados Valdéz



alguien nos lo hace ver. En ese momento enrojecemos. Lo más curioso es que una “pérdida de control”, una falta en nuestro comportamiento habitual (el predecible), desencadena reacciones en el que ha cometido la falta contra la cultura o contra el decoro como el rubor, mientras que en los observantes, en los espectadores, la ironía o la risa no se dejan esperar. La risa se deja sentir como una interrupción, una irrupción, en el orden natural de los acontecimientos cuando éste se ha visto roto ya por la falta del continente. Un tropezón, una caída y un mal paso mueven a la risa, con todo y que son actos involuntarios (quien quiere caerse a propósito busca la compasión o la risa; el que lo hace por esto último es un payaso). Pero la risa no escapa al pudor. Una sonrisa o una carcajada mal acomodada, fuera de lugar, aunque a la alegría del riente nos remita, por ejemplo en una conferencia o en un momento de total seriedad (piénsese en un sepelio), trae consigo el rubor de ése que ha perdido al compostura. Y lo trae porque los otros con ojos inquisidores reclaman su infirmitas, su falta de seriedad.

Y el pudor supone interioridad. Asumido esto, el pudor será eso que, al modo de una tendencia, permita disimular hechos exteriores (aquellos que no pueden pasar desapercibidos) y estados interiores (aquellos que no podemos conocer a menos que seamos enterados por quien pretende ocultarlos). ¿Cómo pueden disimularse hechos exteriores? Decíamos que una palabra fuera de lugar que denote ignorancia u otra cosa puede mover a la risa o al desprecio. Su disimulo, lo sabemos bien, está en el asumir eso que ha escapado a las riendas del entendimiento como voluntario. El problema de esto es que o uno se vuelve cínico o un buen comediante. ¿Y el estado interior? El que sepamos, y nadie más, que lo dicho o hecho fue un error, supone su ocultación, su disimulo. San Ambrosio dirá que la virginidad es “pudor immaculado”, pudor sin mancha. Sin embargo para un laico no hay pudor que no suponga una mancha en el historial de su vida. ¿Para qué nos vestimos? Para ocultar o velar las

partes pudendas, se dice. ¿Por qué no podemos referirlas con sus nombres? Porque es de mal gusto y más vale ponerlas detrás de una imagen. Tanto las partes pudendas como sus nombres son manchas que, valga la redundancia, manchan la pulcritud de nuestra vida. Si no lo fueran, ¿por qué las ocultamos detrás de la ropa? Digamos más. Alfonso Reyes en su Cartilla moral nos recuerda que la limpieza se opone a la suciedad; que la primera nos acerca a la humanidad, mientras que la segunda nos vuelve bestias. No por eso, aclara, debemos avergonzarnos de las excrecencias de nuestro cuerpo, naturales y para el buen funcionamiento de éste. Pero si nos avergonzamos. Un niño, incapaz de juzgar por sí mismo como una falta el moco que de la nariz le sale, aprende las lecciones del pudor a fuerza de golpes. No es sino hasta que otros niños, más avezados o adelantados en estos cursos, lo señalan que aprende el desprestigio que le viene de no “asearse con cuidado”. Los niños llegan a ser muy crueles entre ellos. Y he aquí otra vez la presencia de ese otro que señala, indica, que estira su brazo y con el dedo índice dirige nuestra vista a eso impúdico. Otro que en ciertas ocasiones nosotros mismos somos cuando nos avergonzamos de hacer o no hacer tal o cual cosa. Nos acostumbramos a cuidarnos, a vernos (vid. El ser y la nada de Sartre), incluso a olermos para evitar ser ocasión de risa y de desprecio. Si no, ¿para qué el espejo? Nos hacemos espejos de nosotros mismos, incluso en lo moral, cosa que nos lleva a avergonzarnos incluso de lo que hacemos bien. Si no, ¿por qué repetir como estribillo ese dicho que reza, “no hagas cosas buenas que parezcan malas, ni malas que parezcan buenas”?

Así se nos ha enseñado. Son los prejuicios o los esquemas que nos permiten vivir... es imposible que no sea así. En conclusión, por el momento, tal como se ve, el pudor es, al margen de las aclaraciones, o un sentimiento o una salvaguarda o una prueba o un prejuicio.

Cápsulas Litúrgicas

Pbro. Gilberto Rico



LOS SIGNOS DE REVERENCIA: LAS POSTURAS

La Institución General del Misal Romano (IGMR) da unas normas claras de las posturas corporales que hay que adoptar durante la Eucaristía. Para el Misal Romano "la postura uniforme, seguida por todos los que toman parte en la celebración, es un signo de unidad de los miembros de la comunidad congregada para la sagrada Liturgia". (IGMR n. 42).

Las posturas corporales que el Misal Romano indica son las que resumimos a continuación:

DE PIE estaremos desde el canto de entrada hasta el final de la oración Colecta; durante la lectura del Evangelio y el canto del Aleluya que le precede; durante la profesión de Fe (Credo) y la oración de los Fieles; desde que empieza la oración de las ofrendas hasta la consagración; después de la consagración hasta después de la comunión y desde la oración de después de la comunión hasta que el sacerdote abandona el altar. Todas las oraciones deben oírse de pie como actitud de respeto y buena disposición.

SENTADOS estaremos durante las lecturas que preceden al Evangelio, incluido el Salmo responsorial; durante la homilía; mientras se hace la preparación de los dones en el ofertorio y a lo largo del silencio posterior a la comunión.

DE RODILLAS estaremos solamente durante la Consagración, aunque por razones de edad, incomodidad del lugar o aglomeración que lo impida se podrá estar respetuosamente de pie.

Fuera de las posturas propias de la Misa hay otras posturas reverentes, se pueden adoptar dos clases de posturas corporales: la inclinación y la genuflexión. La inclinación indica

reverencia y honor a las personas o a lo que representan y puede ser de dos tipos: inclinación de cabeza e inclinación de cuerpo o profunda, se hace desde la cintura. La inclinación de cabeza se le hace al nombre de Jesucristo, de la Virgen y del santo en cuyo honor se celebra la Misa. Se debe hacer inclinación profunda en el Credo o Símbolo al iniciarse las palabras " Y por obra del Espíritu Santo..." arrodillándonos si es la Solemnidad de Navidad o la fiesta de la Anunciación del Señor. Asimismo la bendición presidencial que concluye la Misa se debe recibir con inclinación de cabeza.

La inclinación de cuerpo o reverencia profunda se le hace al altar cuando no está allí el Santísimo. Deben hacer inclinación profunda al altar que simboliza a Cristo y no al sacerdote cuando se suba al presbiterio para realizar alguna función como por ejemplo los lectores o los que van a hacer las peticiones de la Oración Universal de los Fieles, que vulgarmente llamamos preces, tanto al llegar como al marcharse.

La genuflexión se hace siempre con la rodilla derecha llevándola hasta el suelo y significa adoración. Por ser signo de adoración está reservada al Santísimo Sacramento y a la Santa Cruz en la liturgia del Viernes Santo. En resumen, se debe hacer genuflexión cada vez que pasemos por delante del Santísimo Sacramento e inclinación profunda al altar todos los que se acercan al presbiterio o se alejan de él (por ejemplo los que se han acercado para hacer alguna lectura o petición).

BIJÓN DE ADUNIMOS

Por: José Gpe. Martínez Cruz.



Querido amiguito colorea la historia que narra la Presentación de Jesús al templo y no olvides contarsela a tus amigos, para poder resolver el acróstico.



Todos se entregaron al misterio amoroso de Dios. Nosotros también.

La circuncisión del Señor.

La Ley de Moisés ordenaba circuncidar a todos los niños. Sus padres circuncidaron a Jesús a los ocho días de nacer. Cuando estaban en el Templo, dos ancianos se acercaron a Jesús y reconocieron que Él era el Mesías, la luz del mundo (Lucas 2.22-40).



Lee Lucas 1-2 y completa el acróstico.

1.- ¿Qué ceremonia hicieron con Jesús a los ocho días de haber nacido?

2.- Según la Ley de Moisés, la madre tenía que pasar por un rito. ¿Cuál era?

3.- ¿Cómo se llamaba el anciano que encontró a Jesús en el Templo?

4.- Ángel que anunció el nacimiento de Jesús.

5.- Los padres debían ofrecer un par de palomas o dos...

6.- Hijo de Isabel.

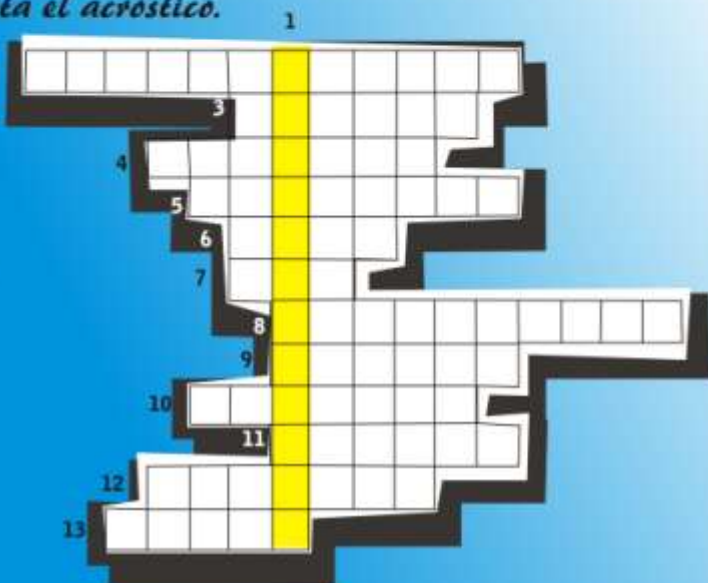
7.- Anciana que encontró a Jesús en el Templo.

8.- Profesión del papá de Jesús.

9.- Prima de María.

10.- ¿Dónde dormía Jesús recién nacido?

11.- País de Jesús.



12.- Rey que persiguió a Jesús para matarlo.

13.- Pueblo donde nació Jesús.

¿Sabías qué?

Con el Miércoles de Ceniza inicia la Cuaresma. Y en la Semana Santa o Semana Mayor celebramos el gran misterio de nuestra Fe. La muerte y Resurrección de Nuestro Señor.





Tema Vocacional:

Por: Daniel López. 1º de Teología.

Toda vocación es una estrella que nos guía hacia Dios.

Es conocido por todos, la peculiaridad de algunos insectos que sienten cierta atracción por la luz, dichos insectos, claro, de hábitos nocturnos, generalmente se encaminan hacia una luz artificial que la gran mayoría de las veces los lleva a una muerte definitiva.

En alguna ocasión había un mosquito que día a día, o mejor dicho, noche a noche, veía una luz lejana y, cada noche se encaminaba en pos de esa luz, sin embargo, después de una larga jornada, llegaba a donde parecía estaba la luz pero, lo que encontraba era siempre a otro insecto semejante a él.

Nuestro amigo el mosquito, cada noche regresaba a donde sus amigos, que con entusiasmo contaban su experiencia de haber volado entorno a una gran luz artificial o a una enorme y calida hoguera, pero, al mismo tiempo siempre lamentaban la pérdida de más de alguno de los amigos, puesto que, aquellas luces perseguidas por los otros mosquitos eran luces deslumbrantes pero peligrosas, pues, aquellos que deslumbrados por su brillo se acercaban demasiado, terminaban sucumbiendo ante la voracidad del fuego o la electricidad que devoraba sus vidas de insecto.

Cada noche se repetía la misma historia y, cada noche se veía la ausencia de otros mosquitos, aún así nuestro amigo sentía vergüenza de perseguir una luz que parecía imaginaria. Una noche, cansado de su constante fracaso de perseguir una luz que desaparecía, decidió llegar hasta las últimas consecuencias y no volver hasta haberla

alcanzado. En el trayecto y con la misteriosa y lejana luz enfrente, reflexionaba que aquella misteriosa luz por alguna razón desconocida para él, no era como las peligrosas luces que atraían a sus amigos y que habían terminado con la vida de muchos de ellos.

Estaba dispuesto a todo, esta vez la luz no se extinguiría antes de que él llegara, voló lo más rápido que pudo, pero una vez que llegó al lugar donde divisaba la luz, no supo en que momento se le escapó de nuevo, y una vez más, sólo encontró a aquel insecto que tantas veces ya había visto en aquel lugar. No estaba dispuesto a perder una vez más, -¿Dónde está la luz? Preguntó, -¿Cuál luz? Le contestó el insecto, -la que todas las noches me guía hasta aquí y una vez que llego desaparece. -Las estrellas guían nuestro camino pero la meta no es la estrella sino lo que ella nos señala, -le contestó el insecto mientras se iluminaba, -una verdadera estrella no te guiará a la muerte sino a la vida, isigue buscando! -Dijo la luciérnaga mientras se marchaba volando e iluminando su entorno.

Quien vive su vocación de acuerdo a la voluntad de Dios, se convierte en una luz que guía a los demás a la verdadera vida y es capaz de alejarlos de la muerte. Si tan sólo en el mundo el número de las pequeñas luciérnagas fuera mayor que el de las deslumbrantes luces artificiales que devoran la vida de los hombres no habría tantas pérdidas que lamentar.



Año Sacerdotal



¡Hola amigos de Adsumus!

El mes pasado hablábamos del sacerdote como Siervo de Jesús, y la importancia de profundizar en ello. De hecho, la cédula de identidad del sacerdote es el servicio.

Pero también el sacerdote ordenado es un enviado del Señor (es discípulo y apóstol). El cual, verdaderamente ejerce su ministerio al estilo de los profetas del Antiguo Testamento, pues habla de las cosas de Dios delante de la comunidad cristiana.

Juan Pablo II, en una audiencia general (21 de abril de 1993), hablaba de la necesidad de proclamar la buena nueva de Cristo a toda la creación. Todos estamos llamados a ello. Es indispensable entender que la nueva evangelización no es una realidad exclusiva de un reducido grupo de cristianos. Por nuestro bautismo y la confirmación todos estamos llamados a proclamar la buena noticia del Reino, pero de forma especial los sacerdotes.

El anuncio de la Palabra es la primera función que deben desempeñar los sacerdotes (Catecismo, n.1564). De hecho: "la revelación no se limita a instruirnos sobre la naturaleza de Dios (...) sino que nos muestra lo que Dios ha hecho por nosotros" (El Sacerdote ante el Tercer Milenio p. 19).

En Romanos 10, 14-15 dice: "¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán a aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber

quien les predique? ¿Y cómo predicarán sin que sean enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian el evangelio". Entonces, todo esto nos habla de la importancia de comprender la misión de predicar del sacerdote.

Viene entonces la pregunta: ¿Por qué predicar? ¿Qué caso tiene? Ante todo, predicar es hablar en el nombre de Dios. Y cualquier servicio a expandir su Reino de amor es importante. Por eso mismo el sacerdote no debería descuidar el gran ministerio que presta a la comunidad como lo es la homilía.

Predicar en la misa es una necesidad tremenda. De hecho, dice Santo Domingo de Guzmán: es un verdadero llamado (vocación). ¿Llamado a qué? A alimentar al pueblo de Dios con la Palabra de vida.

Predicar es hacer vida y responder a la persona del profeta que dice: "Entonces miré, y he aquí una mano extendida hacia mí, y en ella había un rollo de pergamino. Lo extendió delante de mí, y he aquí que estaba escrito por el derecho y por el revés. En él estaban escritos lamentaciones, gemidos y ayes. "Entonces me dijo: "Oh hijo de hombre, come lo que has encontrado; come este rollo y ve, habla a la casa de Israel." Abrí mi boca, y me dio a comer ese rollo. Luego me dijo: "Oh hijo de hombre, alimenta tu vientre y llena tu estómago con este rollo que yo te doy." Lo comí, y fue en mi boca dulce como la miel. Entonces me dijo: "Oh hijo de hombre, ve, acércate a la casa de Israel y



Año Sacerdotal

Por: Pbro. Sidney Anibal Espinoza Huerta.



háblales mis palabras" (Ez 2,9-3,4)
Predicar es hacer enconradizo a Jesús-Palabra en la cotidianidad de la vida. Predicar es hacerle eco y prestarle la propia voz a la Palabra que quiere iluminar la realidad presente, que está muy marcada de terribles situaciones. Predicar es repetir el misterio de la encarnación, pues es así como ella sigue poniendo su tienda entre nosotros. Y en consecuencia, esto no será posible si el sacerdote no dedica sendos espacios de su vida para "palpar" el misterio del Verbo hecho carne antes de darlo a conocer a los demás. Si el sacerdote predicador no mira la realidad y se alimenta de la Palabra de Dios, no tiene nada que decir. Y es mejor que no diga nada: pues es una terrible falta de educación hablar con la boca llena, pero es peor hablar con la cabeza vacía.

Mons. Oscar Arnulfo Romero, se caracterizaba por hacer larguísimas homilias (las cuales eran escuchadas por una catedral llena de fieles) que eran verdaderas obras de arte por su grado de "encarnación" en la realidad. Es cuando la Palabra tiene que decirnos algo, cuando el tiempo vuela y no queremos que aquello termine.

Y para que el sacerdote sea consciente de su ser como enviado a predicar debe tener muy en cuenta a la Palabra como fuente de su espiritualidad. Sin ella, sólo predicará un montón de cosas, menos lo verdaderamente esencial: la Palabra de Dios. Podemos preguntarnos: (nosotros los sacerdotes) ¿Cuánto tiempo dedico a "rumiar" los textos bíblicos? ¿Practico la

llamada Lectio Divina? ¿Acudo a la oración como fuente de mi predicación?

En segundo lugar, todo sacerdote debe responder tres preguntas (como mínimo) al preparar su homilía: ¿Qué dice el texto bíblico? (si no entendemos la lectura ¿qué predicamos?), ¿Qué me dice el texto bíblico? (¿en qué sentido me afecta? ¿Cómo me toca el texto? ¿Qué me provoca a mí el texto? ¿En qué sentido me inquieta, incomoda o tranquiliza?), y por último ¿Qué le digo a mis hermanos basándome en el texto bíblico? (en cuanto aplicación).

Termino diciendo que un buen predicador debe tener cuatro actitudes fundamentales:

- a) Observar mucho: percibiendo la realidad y la presencia de Dios.
- b) Preguntar mucho: especialmente a los comentaristas de la Escritura y el Magisterio. La ida básica sería ¿Qué dice Jesús a todo esto?
- c) Apuntar mucho: es decir. Hacer un "banco" de ideas que después podamos utilizar (anécdotas, cuentos, frases célebres, puntos clave, etc.)
- d) Saber escoger: de lo que hemos investigado, saber qué es lo más útil para el momento de la homilía (debe tenerse muy en cuenta el auditorio).

Hasta aquí esta reflexión, espero que sirva.

Por cierto: ya tengo 38 años de vida. Gracias Señor por el Don de la vida y el Sacerdocio.

Vayan por todo el mundo...



Queridos lectores de nuestra revista ADSUMUS, les queremos dar a conocer lo que realizamos en nuestra pastoral en Villagrán Gto, en la Parroquia de la Inmaculada Concepción, reciban un amistoso y caluroso saludo de los seminaristas Eladio Barrón Reyes y Fernando de Jesús Velázquez Pérez. Nuestro Párroco el Pbro. Benjamín Jiménez Cruz y Nuestros Vicarios: Felipe de Jesús Vázquez Santana y J. Noé Mendoza Núñez.



orientación a la vida del joven para que él vaya tomando un buen rumbo a lo que son las cuatro vocaciones que se nos presentan en la vida y por lo tanto llegue a dar una buena respuesta al llamado de Dios.

NUESTRAS ACTIVIDADES.

Como primera actividad nos damos a la tarea de preparar el material que impartiremos para el sábado por la tarde con los grupos parroquiales de los diferentes puntos de la ciudad.

Brindamos apoyo a los diversos centros de la parroquia como: La Santa Cruz, el Santuario de Guadalupe y en casa parroquial, ya sea con jóvenes o con los monaguillos. Buscamos como ideal dar una



Vayan por todo el mundo...



Los domingos participamos en lo que es la Santa Eucaristía a diversas horas de ese día, ya sea en la Parroquia o en los diversos lugares de Pastoral, a mediodía hacemos presencia en lo que es la peregrinación de La Inmaculada Concepción en las diferentes colonias de la Parroquia, finalizando nuestra pastoral con los sagrados alimentos.

No olviden que en este Año Sacerdotal la oración es la que nos hace fuertes para seguir en este caminar y así configurarnos con Cristo Buen Pastor, tenemos por seguro que contamos de ustedes que colaboran con su granito de arena, mil gracias y **RECUERDEN:**

"La Mies es mucha y los trabajadores pocos, rueguen por tanto a dueño de la Mies para que envíe nuevos operarios a sus campos".

DIOS LOS BENDIGA

SEMILLAS

Mi nombre es Miguel Ángel Galindo Músico. Nací el día 1 de Junio de 1988, pertenezco a la parroquia de San Francisco de Asís, municipio de Comonfort, Gto.

Mis padres son J. Jesús Galindo Rosales y Gloria Músico Lomas. Ocupo el décimo primer lugar de 14 hermanos. Ingresé al Seminario Diocesano de la Inmaculada Concepción en el 2003 y actualmente curso el tercer grado de la etapa de Filosofía. Mi experiencia vocacional a mi parecer fue muy sencilla: estando en la adolescencia, a mi madre que le gustaba (y le sigue gustando) asistir a Misa por las mañanas, y frecuentemente lo hacía sin compañía alguna, ya que yo no quería ir, algunas veces me levantaba a fuerza, pues tenía el medio día libre ya que entraba a la escuela por la tarde. Algunas ocasiones, el sacerdote que presidía la Misa no tenía quién le ayudara, y mi mamá me ofreció para que le ayudara, pero yo no quería porque tenía cierto temor y pena, pues no sabía cómo, pero ella me dijo que no tuviera miedo, él me enseñaría. Así fue como me acerqué y le encontré el gusto por apoyar. La presencia del sacerdote me llamaba mucho la atención: cómo celebraba la Misa, cómo hablaba con la gente, y sobre todo el testimonio que se manifestaba en su persona. La experiencia que tuve de ayudar en el templo fue de corto tiempo, pero considero que de una riqueza grande para mí llamado.

De ahí me llamó la atención ese estilo de vida,



creo que fue momentánea pues decreció en poco tiempo por el ambiente de secundaria y del trato con mis compañeros, por consiguiente el último año de la secundaria, sucedió algo curioso: no sabía que tenía un hermano en el Seminario, él nunca me comentó cómo era este lugar, y además yo era de corta edad yo nunca le di importancia y además nunca lo veía, aunque me entró cierta curiosidad por saber qué era el

Seminario, mi madre me invitó a que la acompañara, en ese tiempo el Seminario estaba en la colonia Leandro Valle, de ahí nació mi interés por conocer este sitio y decidí entrar al Seminario. Estando haciendo la experiencia me gustó y decidí quedarme, con el tiempo se fueron integrando algunos de mis hermanos y un sobrino en total éramos seis miembros de la familia que decidimos hacer una opción por Cristo mediante el discernimiento de ese llamado en el Seminario, curiosamente, hoy en día sólo quedo yo.

Agradezco a Dios por haberme puesto en este camino y por todas las gracias y beneficios que me está brindando. Como decía el Papa Juan Pablo II en su carta a los sacerdotes: "el Sacerdocio es un don y un misterio" "es un don y una tarea" Dios sabe por qué estoy aquí, yo solamente he querido responder con estas palabras del profeta Samuel: "aquí estoy señor para hacer tu voluntad".

SEMILLAS

Antonio Rodríguez Martínez

Vocación... Yo pienso que ésta comenzó desde que era un bebé, ya que desde que nací, mis padres me consagraron al Señor, al ser yo su primer hijo después de dos años de su matrimonio, y así ellos me han conducido al amor de Cristo durante toda mi vida, por medio de la oración y el gran ejemplo de su fidelidad como pareja y compromiso hacia Jesús.



Mi nombre, Antonio Rodríguez Martínez, Nací un 19 de septiembre de 1990 en la comunidad de Estación de Lourdes, municipio de San Luis de la Paz, por gracia de Dios, tengo dos hermanos menores, Juan y Ruth, hijos del feliz matrimonio conformado por: Antonio Rodríguez y Sanjuana Martínez.

Comienzo por decir que, cuando era niño todos los domingos me llevaban a la sagrada Eucaristía, donde me llamaba mucho la atención la hora de la comunión y yo quería comer eso de lo que los demás consumían, pero mi mamá nunca me dejaba, sólo la podía acompañar, también muchas veces mis padres, invitaban a los sacerdotes a cenar a su casa, donde comencé a tener el contacto con "el Sacerdocio", ellos me preguntaban que si quería ser como ellos y yo ingenuamente decía que sí.

Fui creciendo y como es natural olvidando todas estas cosas y alejándome cada vez

más de querer ser sacerdote, fue cuando ya en secundaria, hubo grandes problemas en la Parroquia, divisiones entre las familias, y todo relacionado con un sacerdote, en ese momento me desanimé totalmente y cayó por los suelos la figura que tenía del sacerdote, ya no quería saber nada, pretendía hacer mi vida separado de la Iglesia.

Después de un tiempo llegó un nuevo sacerdote, que reivindicó la visión que tenía de los sacerdotes, por todo lo que tuvo que soportar, lo tanto que ayudó a no dejar que las heridas se abrieran más, y a mí, en el momento que decidí plantear mi vocación, fue en una Eucaristía, en la cual se proclamó una lectura de Jeremías 23 que decía "¡Ay de esos pastores que pierden y dispersan las ovejas de mis praderas!... Yo pondré al frente de ellas Pastores que las cuiden, y nunca más temerán o serán asustadas. Ya ninguna se perderá". Por lo ya vivido, nació en mi interior, un deseo de servir, para llevar a las personas hacia Cristo, porque así "ya ninguna se perderá".

Por esta razón doy gracias a Dios, por el don de la vocación, e invito a todos los jóvenes a que se pregunten, si el Señor los está llamando, puesto que él se vale por distintos medios para elegir a los que Él quiere. Por esto invito a todos nuestros lectores a hacer oración por nuestros sacerdotes y seminaristas, para que Dios nos conceda la fidelidad y perseverancia. Gracias...

Si estudias **3° DE SECUNDARIA** ó estás en **PREPARATORIA**, te esperamos en el **Retiro-Convivencia** este **29,30 y 31 DE MARZO** en el **Seminario Diocesano**

Ven y conoce cómo se vive en el Seminario



Puedes pre-inscribirte en Margarita # 801. Col. Valle Hermoso, Celaya, Gto.
al Tel. (461) 611 52 44 ó 611 54 99 con Padre Agustín Lino de 10 a.m. a 4 p.m., ó al
correo electrónico: vocacionescelaya@hotmail.com
O con el Padre Javier Magueyá en Calle Texcoco # 2, Col. Vista Hermosa, Dolores Hidalgo,
Gto. Tel. (418) 182 62 12

Conociendo



S

e

m i n a r i o

2 0 1 0

el

o

Requisitos:

Carta de presentación de algún sacerdote que te conozca.

(También puede recomendarte una religiosa o algún seminarista)

Credencial de estudios de Secundaria o Preparatoria.

Ropa necesaria para esos días.

Ropa deportiva.

Ropa de cama (almohada, sábanas y cobijas).

Artículos de uso personal (jabón, cepillo dental, papel, etc.)

Biblia, cuaderno, pluma.

Llegada a las 11 de la mañana.

Salida a las 2.30 de la tarde.

Cuota de recuperación \$ 130.00

